

28 DE FEBRERO: CONMEMORACIÓN DE LA MUERTE DE CUAUHTÉMOC (1525)

(Actualización: febrero 2020).

Existen muchas incógnitas e incluso contradicciones en la biografía de Cuauhtémoc, último emperador tenocha, quien condujo hasta su fin la heroica resistencia y defensa de Tenochtitlán y de la cultura mexica frente a la invasión española.

Cuauhtémoc, “Águila que descende”, fue hijo de Ahuítzotl, rey de Tenochtitlan, donde nació, y de Tillacapantzin, princesa de Tlatelolco. Hay quienes afirman que nació en 1495, y otros en 1502. Creció en Ichcateopan, y fue educado como guerrero. Regresó a Tenochtitlan apenas unos años antes de la llegada de los españoles, y ya como caballero águila, fue jefe militar de Tlatelolco.

A la llegada de los españoles en 1519, Cuauhtémoc tenía entre 18 y 25 años; era señor de Tlatelolco y reputado miembro de la élite guerrera mexica. Recibidos pacíficamente por Moctezuma Xocoyotzin, los españoles convivieron con los mexicas en relativa armonía. Pero esta fue rota, en ausencia de Cortés, por el capitán Pedro de Alvarado, quien la noche del 30 de junio de 1520 ordenó una matanza de mexicas durante un ceremonial en el Templo Mayor. La reacción del ejército mexica fue devastadora, culminando con la derrota española hoy conocida como “La Noche Triste”.

En esta batalla figuró Cuauhtémoc, quien pronto se convirtió en el líder de la resistencia contra los españoles, en contraposición con la política de paz que Moctezuma Xocoyotzin había seguido ante el avance de los invasores. Al poco tiempo, muere Moctezuma, y lo sucedió como emperador su hermano Cuitláhuac, señor de Ixtapalapa. Para noviembre o diciembre de ese mismo año, Cuitláhuac moría víctima de la viruela contagiada por los españoles, quedando nuevamente acéfalo el imperio mexicano. Ante la situación extraordinariamente difícil que enfrentaban los mexicas ante el avance español, era urgente buscar un sucesor.

Cuauhtémoc fue nombrado así emperador de Tenochtitlan, por su linaje y por su experiencia y arrojo como guerrero. Su tarea como emperador fue una sola: la defensa de su patria de los invasores españoles y sus aliados hasta expulsarlos de su territorio. Para ello, buscó alianzas con otros señoríos, con pocos resultados, y así los mexicas tuvieron que enfrentar con poca ayuda a los españoles y a sus aliados indios, que llegaron a reunir un ejército de más de ochenta mil hombres.

Cortés tenía sitiada la ciudad, y ante el inminente ataque español, Cuauhtémoc preparó la defensa de Tenochtitlan fortificando sus entradas y calzadas. La ofensiva española se dio en diferentes frentes, en los que hubo cruentas batallas con numerosas bajas para ambos bandos. Los combates se desarrollarían por más de dos meses, en los que plazas, templos y palacios fueron destruidos.

A través de una comitiva de prisioneros mexicas, Cortés le solicita la rendición, que fue negada por Cuauhtémoc. Finalmente, después de sangrientos encuentros y 75 días de asedio, Tenochtitlan cayó el 13 de agosto de 1521. Cuauhtémoc fue apresado y llevado a la presencia de Cortés. Ahí, Cuauhtémoc le pidió: “Toma ese puñal y mátame con él”. Cortés respetó su vida. Lo mantuvo preso, y aunque lo trató con consideración, lo obligaron a bautizarse con el nombre de Hernán de Alvarado.

Sin embargo, algunos españoles, con la aprobación de Cortés, torturaron a Cuauhtémoc y a Tetzlepanquetzal, señor de Tlacopan, quemándoles pies y manos para que revelaran el lugar donde estaban sus tesoros. Al quejarse Tetzlepanquetzal, Cuauhtémoc lo acalló diciéndole: “¿Estoy acaso en un deleite, o un baño?”, y soportó el tormento con gran valor.

El supuesto tesoro real jamás fue encontrado. Cuauhtémoc sobrevivió al suplicio, pero quedó inválido. Fue dejado como señor de Tlatelolco. En los siguientes años fungió como auxiliar o intermediario de los españoles en la recaudación de tributos. Incluso eventualmente participaba con fuerzas de apoyo militar a los españoles ante insurrecciones de otras naciones indígenas.

Las circunstancias en que Cuauhtémoc murió y las razones para ello son tan difusas como las relativas a su fecha de nacimiento. Durante una expedición que Cortés emprendió a Las Hibueras (hoy Honduras), llevó consigo a Cuauhtémoc y otros señores. En el trayecto, sospechó (o fue informado, no se sabe con certeza) que planeaban alguna conspiración contra él, y decidió darles muerte, ahorcándoles en un lugar llamado Izancanac, el 28 de febrero de 1525.

Se cree que, después de su muerte, cuando Cortés y sus hombres continuaron la marcha, el cuerpo de Cuauhtémoc fue descolgado y cremado, de acuerdo a las tradiciones aztecas.

El gobierno mexicano decretó el 28 de febrero de cada año como Día de luto y solemne para la Nación, por lo que la bandera nacional es izada a media asta en todo el país, en respetuosa conmemoración de la muerte de uno de los más grandes héroes de nuestra nación.

Fuentes:
Memoria Política de México. “Cuauhtémoc”. Recuperado de <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/CUA95.html>
Muriel, Josefina. (1966). “Divergencias en la biografía de Cuauhtémoc”. *Estudios de Historia Novohispana*. Vol. 1, núm. 001. UNAM. México.